

EditorialDoi:[10.5281/zenodo.15616414](https://doi.org/10.5281/zenodo.15616414)**La vida se vive por instantes. ¿Y cuál será el instante supremo?**

La libertad de escribir unas notas para *Mayéutica* habla del espíritu científico que anima a quienes cumplen hoy, en medio de la situación que vivimos, la tarea titánica, valga la metáfora, de editarla. Decía don Quijote: “La libertad, Sancho, es uno de los más preciados dones que a los hombres dieron los cielos”. Aceptar la propuesta fue una decisión instantánea. ¡Que la vida está llena de instantes!, es una verdad de Perogrullo. Momentos de reflexión para abordar un tema, disponer del tiempo exacto y el espacio preciso que ordene el pensamiento para escribir, reescribir las ideas. Pero ¿quién define lo qué es un instante?

La “oximoroniana” paradoja que encierra la idea del instante infinito lleva a interrogarnos acerca de su significado. La Física Cuántica o, tal vez, otra ley de la Termodinámica logre develar ese lado oculto de la realidad que secularmente se exploró en laboratorios donde se buscaban las respuestas. Y pensar que en la perspectiva cuántica el instante no existe porque es la condensación de una energía que como partícula subatómica contiene el espacio y el tiempo, se atrevería a elucubrar cualquiera que se creyese aprendiz de cosmología para hacerse sentir y “viralizarse” en las redes sociales, en la cotidianidad del universo digital que nos engulle. Por instantes, evocamos a Cronos en la mitología griega y a la ficción orwelliana de 1984, observando cómo se constituyen las relaciones de poder.

Cuando fue obligado a abjurar de sus convicciones, se atribuye a Galileo Galilei, la frase pronunciada en un instante célebre, legada a la posteridad: *¡Eppur si muove!* (Y sin embargo se mueve). Ocurrió con Descartes, con sus instantes de reflexión logra producir unos de los giros más importantes acerca del racionalismo occidental otorgándole el perfil a la denominada filosofía moderna: *Cogito ergo sum*, (Pienso, luego existo), simboliza ese instante en el *continuum* de la historia.

Y pensar, - con la venia de ustedes, apreciados lectores-, que por un instante acaricié la idea de escribir acerca del “liderazgo transformacional en el contexto de la gobernanza global”, con la especificidad histórica que brinda el caso del actual presidente estadounidense, soportado en un estudio bibliométrico para fundamentar la vigencia del tema como editorial y la pertinencia del mismo en la literatura especializada. Sin soslayar la frondosidad de casos en la geopolítica local.

Y, en ese instante, en el abordaje incluía a Hannah Arendt en su obra *Los orígenes del totalitarismo* (1951) y su visión como un sistema político e ideológico o forma de dominación asentado en el desconocimiento de los derechos ciudadanos y el cercenamiento a toda crítica a quienes ejercen el poder, teniendo como referentes al nazismo y al estalinismo; seguidamente, a Norberto Bobbio y sus postulados acerca de los mitos y limitaciones de la democracia, advirtiendo que lejos de constituir una etapa final es un sistema en permanente construcción. (*El Futuro de la Democracia*, 1984).

En medio de esa secuencia instantánea, aparece Max Weber y su obra *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, escrita en 1905, la cual arroja pistas importantes acerca del impacto de los valores del protestantismo en la conformación de la idea de supremacía en la conformación de la nación

estadounidense y el desarrollo del capitalismo en Occidente. Y el pensamiento en su registro de información (nada que ver con la capacidad algorítmica), prosigue su sinapsis neuronal con el texto de Joaquín Fernández, titulado *La estupidez institucional*, escrito en el 2012. Y el pensamiento atiza la idea y me inquiere: ¿Te resulta extraño que un empresario- presidente quiera comprar Groenlandia?

Surge el “azar concurrente”, como dijera un viejo amigo, ya desaparecido. Por cortesía atiendo un mensaje. Se reporta la frase de Deepak Chopra: “La vida te da un montón de tiempo para hacer lo que quieras si te quedas en el momento presente”, que es como para retomar el tema inicial y recordar al dramaturgo alemán Bertolt Brecht: “La vida se vive por instantes”. La pregunta subsiguiente es: ¿Y cuál será el instante supremo? Y, entre tantas y disímiles respuestas, el cerebro “hace *link*” y sobreviene el enlace con Rudyard Kipling, en su extraordinaria secuencia de emociones entrelazadas en su poema *SI*, para hacernos pensar que se alcanza: “... si puedes emplear el inexorable minuto recorriendo una distancia que valga los 60 segundos tuya es la Tierra y todo lo que hay en ella, y, lo que es más, serás un hombre, hijo mío”. Aquí, la reflexión emergente es: ¿Por qué un recurso maravilloso proveniente de la literatura no invade la didáctica para enseñar ética y la riqueza del mundo de las emociones en la formación de profesionales e investigadores, y en la socialización del conocimiento en general, para fomentar y potenciar los niveles de sensibilidad que requiere la sostenibilidad del mundo por venir?

Para cumplir con la extensión del texto, cierro esta reflexión cuasiepistémica, transdisciplinaria, sistémica y desordenadamente relacional, evocando la figura del “Genio de América”, Bolívar, en su portentoso poema en prosa donde narra su encuentro y diálogo con el tiempo. En medio de su éxtasis escribe: “Mi Delirio sobre el Chimborazo”. A diferencia y a una distancia cósmica de esa maravillosa inspiración, más cercana a la fábula de Esopo: *El parto de los montes*, redacté este editorial.

En medio de estas inquietudes, les presento el volumen 13, número 2 (julio diciembre de 2025), de *Mayéutica revista científica de humanidades y artes*, que, como siempre, viene con contenidos de interés para la comunidad científica y para cualquier persona que se entusiasme con el conocimiento. El profesor Reinaldo Rojas, Individuo de Número de la Academia Nacional de la Historia (Venezuela), escribe sobre la Batalla de Carabobo, la guerra, el imaginario político y la Nación. Desde la Universidad Nacional Autónoma de México, Edgar Osvaldo Archundia Gutiérrez ofrece su estudio titulado “Creación fotográfica absoluta”.

Nuestro colaborador Luis Pérez-Valero, de la Universidad de las Artes (Ecuador), rinde tributo al compositor brasileño Marlos Nobre (1939-2024), por su contribución a la música académica latinoamericana. De esta misma casa de estudios, Olga López Betancourt y Fredy Vallejos presentan sus artículos “Pensamiento animal, estética, política y arte” y “Modelización informática de músicas de tradición oral afroamericana: el ejemplo de Relative Patterns”, respectivamente. Mientras que, Liliana Guerra Ospina, de la Universidad de la Guajira (Colombia), es la autora del artículo “Reflexión crítica y bibliográfica a los planteamientos actuales sobre la biografía dentro de la musicología en Colombia y otros países de América Latina”. De la Universidad de Chile, el profesor José Ignacio Vielma Cabruja escribe: “Espacio, empatía y devenir: Tránsitos y umbrales

en el filme *Una mujer fantástica*”.

De nuestra Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado, Luis Traviezo Valles y Celeste De Sousa Rodríguez, dedican un artículo al recién canonizado José Gregorio Hernández, el “primer santo microbiológico”. También de la UCLA, escriben Beatriz Carvajal, sobre el “Autoliderazgo femenino e inteligencia gestáltica. Estudio de caso venezolanas migrantes” y Naudy Trujillo Mascia, sobre “Historia, método histórico y ciencia”.

Pablo Vargas Hidalgo y Luis Páez V., profesores de la Universidad de las Artes (Ecuador), reseñan el documental de su autoría *Salitre*, que registra la vida cotidiana de una pequeña población rural del mismo nombre ubicada en la provincia de Guayas de este país hermano. Desde Carora, el cronista de la ciudad, Luis Cortés Riera, ofrece un trabajo titulado “Una cultura cómica llamada carnaval”.

La sección de Galería es para el recientemente fallecido Sebastiao Salgado, destacado maestro fotodocumentalista brasileño.

Gracias, una vez más, a los autores, evaluadores y a todos los que han contribuido a mantener durante estos 13 años de manera ininterrumpida a *Mayéutica revista científica de humanidades y artes*.

Alexis Guerra
Miembro del Consejo Asesor